



Buenas Tardes

Alfonsina

Por SARA VIAL '31'



En el suave ambiente propicio del teatro del Palacio Roja, asistimos al acto que el Consulado General argentino y el Instituto Chileno Argentino de Cultura organizaron en homenaje al centenario del nacimiento de la poetisa transandina Alfonsina Storni.

Ante una concurrencia numerosa y representativa de los diversos círculos artísticos, literarios, académicos, consulares y culturales en general, el poeta Alfonso Larrañaga ofreció una documentada semblanza de la escritora, ubicándola en el entorno literario e histórico de la época, a través de las distintas etapas de su vida y su obra.

Vimos así regresar en el tiempo a una mujer que junto a Gabriela Mistral y Juana de Ibarbourou, integró la célebre trilogía de poetisas americanas, que posaron juntas para una fotografía de la década del 30, que las muestra despreocupadas y sonrientes bajo pequeños sombreros y trajes vagamente primaverales.

No sabemos si es el azar o el destino, el que de pronto elige, con o sin el consentimiento de los poetas, alguno de sus textos y los proclama a los cuatro vientos, dándoles el sello de lo popular. En ocasiones, este sello los sobrepasa, según el reclamo de los propios poetas. Así ocurría con García Lorca, que detestaba su archiconocido y difundido poema *La casaca infiel* ("Y yo que me la llevé al río...") que ningún recitador, bueno o malo, dejaba de apropiarse con denuedo. Igual le sucedía al poeta Juan Guzmán Cruchaga en Chile, con su breve poema *Canción* ("Alma no me digas nada") que había terminado por ponerle los pelos de punta. ("Tengo cientos de poemas mejores!", suspiraba. No sabemos qué opinaba Alfonsina de uno de sus poemas más memorizados por las recitadoras de la época, el que no podía faltar en conferencias, antologías o recitales.

"Tú me quieres blanca/ me quieres de

espuma/ me quieres de nácar./ Que sea azucena sobre todas, casta./ Ni un rayo de luna filtrado me haya./ Ni una margarita se diga mi hermana".

Reto femenino en eclosión directa. Después de un largo exordio al destinatario, a quien, entre muchas otras cosas, se le exigía cambiar "la piel que dejara enredada en las alcobas", la escritora finalizaba su ataque suavemente: "Entonces, buen hombre/ preténdeme casta/ preténdeme nívea/ preténdeme blanca".

El poema arrancaba suspiros, lágrimas y frenéticos aplausos. Las alfonsinas anónimas se sentían identificadas extraliterariamente, más allá de los versos, ante la firme reacción ante el macho fresco que quería una azucena "después de haber mordido todos los frutos a mano".

Pero ya no están de moda las azucenas y tampoco las recitaciones. Los tiempos han cambiado. Sin embargo, en esta velada retrospectiva, nos gustó escuchar el hoy olvidado poema. Lo interpretó con gracia y donaire la poetisa y actriz peruana Lucy Calvo. Sin exagerar, tradujo la ironía, el despecho, el desentado y el ímpetu reivindicador. Engarzó a él otros poemas, sin mencionar los títulos, ganando en unidad y diálogo con el público. Una cantante lírica argentina cantó *Alfonsina y el mar*, el himno de Alfonsina. Pero no se anunció el programa en la prensa y no hubo programa para llevarse de recuerdo. Linda voz, pero no supimos cómo se llamaba.

Una fina tertulia que nos remontó a otros días, cuando el arte se cultivaba en espirituales salones ya desaparecidos.

Después de una recepción ofrecida por el cónsul Enrique Rubio en el Palacio Roja, nos trasladamos al *Opus*, frente al Casino, por invitación de su dueño, Paco Jimeno, donde proseguimos hasta el amanecer brindando por Alfonsina y el mar a bordo del local que repentinamente adquirió la forma de un barco.

1992
1997

Alfonsina [artículo] Sara Vial.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vial, Sara, 1927-2016

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Alfonsina [artículo] Sara Vial.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile